

CANTOS DE REISES RECOLLIDOS NO TERRA DE MELIDE

“Terra de Melide”, Seminario de Estudos Galegos, 1933

I

San Xosé e máis María
eles van para Belén,
eles van cantar os Reises,
cantarémolos nós tamén.
..... E denantes das doce a Belén chegare

Anxeliños somos
e do ceo vimos
diñeirimo non temos
diñeiriño pedimos
..... E denantes das doce a Belén chegare

Déanos señora
aunque sea pouco

un touciño enteiro
e a metá de outro...
.... Que bastantes porcos ten para matare

Eiquí hai señores
que gastan corbata
que nos han de dare
dous reás de prata

Eiqui hai señores
que gastan chelina
que nos han de dare
a súa prepina

Variante:

San José e máis María
eles van para Belén,
eles van cantalos reises,
cantémolos nos tamén.
San José iba mui triste
porqu'iba polas montañas,
e María mui alegre
co seu fillo nas entrañas.
San Gabriel iba decindo:
viva o fruto de María!
Unha noite de Nadal

xuntáronse as tres Marías,
en busca de Xesucristo,
nono puideron hallar.
Foron dar con e la Roma,
revestido no altar,
Misa nova quer decir,
Misa nova quer cantar,
aquela paloma branca
aquí está sober do altar,
aquele é Noso Señor
que nos ven visitar.

Remates:

a) San Gabriel echó las redes
por riba de San Fernando.
Toma niña este pañuelo
íchanolo aguinaldo.

b) cando non dan aguinaldo:
Aquí non deron
de demo cousa,
d'hoxe nun ano
estén baixo lousa.

c) cando dan aguinaldo:
Aquí nos deron a requenaviva,
quen nola dou, moitos anos viva.
Eles que vivan
e nós que vivamos,
roguen a Dios
que nos ceo nos vexamos.

ROMANCES DOS NADALES

A noitiña de Nadal
 noite de grande alegría
 caminando vai José
 e maila Virgen María
 para llegar a Belén
 y a Belén llegar con día.
 Cuando a Belén llegaron
 toda la gente dormía,
 solo un pobre portero
 qu'estabaen su portería.
 - Abre las puertas, portero,
 a José e máis María.
 - Como ya las he de abrir
 si las llaves no tenía?
 - Si no las tienes de hierro,
 de plata te las daría.

Llegaron al pie de un roble
 hallaron una fuente fría,
 San José extendió la capa,
 María la mantillica.
 A las doce de la noche,
 la Virgen parido había
 un hijo que relumbraba
 mas qu'el sol del mediodía.
 Tan pobre era la señora
 que un pañal no tenía;
 echó la mano al cabello,
 largos pañales tenía;
 ni los teció tecelena,
 ni hombre de artillería,
 que los teció Jesu-Cristo
 para la Virgen María.

Variante:

Ay que alta va la luna,
 como el sol del mediodía;
 caminado va José,
 caminando va María,
 eles van para Belén
 y a Belén llegar con día.
 Cuando a Belén llegaron,
 toda la gente dormía.
 Llamaron por el portero
 y el portero no abría,
 llamaron por una niña
 que le llamaba María.
 Entonces vino el portero,
 todas las puertas abría.
 - Tu que tienes, Virgen pura,

que tan afligida vienes?
 Si no pares esta noche
 ni tampoco la que viene.
 A las doce de la noche,
 la Virgen parido había;
 tanta era su pobreza
 que ni un pañal tenía.
 Bajó un ángel del cielo,
 ricos pañales traía,
 unos eran de Holanda,
 otros de Holanda fina
 y otros de seda bordada
 para la Virgen María.
 San Pedro partía las piedras,
 y San Juan las componía.

Outra variante:

Buenas entradas de reises
 tenga vuestra señoría.
 caminando va José,
 caminando va María,
 caminando para Belén,
 más de noche que de día.
 - Abrid las puertas, portero,
 portero de portería.
 Cuando fue la media noche,
 las puertas abrido había,
 que las abrieron los ángeles

para la Vigen María.
 - Válgame Dios de los Cielos,
 cuando parirá María!
 - Inda non pare esta noche
 ni la otra que venía.
 Cuando fue la media noche,
 la Virgen parido había;
 troujo un niño tan hermoso
 como el sol del mediodía.
 Relumbraba, relumbraba
 como el sol cuando raiaba.

Bajó un ángel del cielo,
ricos pañales traía:
unos eran de Holanda,
otros de Holanda fina.

Acabamos de cantar,
viva la Virgen María!
Acabamos de cantar
esto que vai d'alegría.

Outra variante:

Camiñando vai jJosé,
camiñando vai María.
Cuando llegan a Belén,
una estrella se ponía,
- Abre las puertas, puertero,
puertero de puertería
- ¡Como quieres que las abra
si las llaves no tenía;
si las tuviera deplata,
de plata se las daría,
para tan buena señora
de oro las merecía.
A eso de la media noche
la Virgen parir quería;

parió un niño como el sol
que relumbra al mediodía.
Tanta era su pobreza
que ni un pañuelo tenían.
Un ángel bajó del cielo,
ricos pañales traía:
unos eran de Holanda,
otros de holanda fina.
Subió el ángel para el cielo
cantando el Avemaría.
Le pregunta el padre eterno:
- ¿Cómo queda la parida?
- La parida queda buena
en su celda recogida.

III

REISES DA "DIVINA ESTRELLA"

Ay, divina estrella,
ay divina luz,
amostrail-a cara
del Niño Jesús.
La Virgen María
si, les enseñó
bastantes cortinas
pero el velo, no.

Déanolo aguinaldo
se nolo ha de dar,
que somos de lexos
queremos marchar.

Déanolo aguinaldo,
aunque sea pouco,
un touciño enteiro
y a metá do outro.

Señora casada,
señora solteira:
ovos e torresmos,
longaniza enteira.

Señora solteira,
señora viúda,
ovos e torresmos,
longaniza crúa.

Señora viúda,
señora casada,
ovos e torresmos,
longaniza asada.

IV

EL NIÑO PERDIDO

- A tu puerta llora un niño
más hermoso que el sol bello,
parece que tiene frío,
pobrecito, está en cueros.

- Pues dile que entre,
se calentará,
porque en esta tierra
no hay caridad.

Le pregunta la patrona
de que pueblo es su reinado:

- mi madre es del cielo,
mi padre también,
yo soy de la tierra
nacido en Belén.

Al niño de calentado,
las lágrimas le caían:

- Porque lloras, niño hermoso,
al ver la cena que había?

- Lloro por mi madre
que no tiene que comer
y aunque lo quiera hacer
no tendrá con qué.

- Mucho le quieres a tu madre

- Si señora, si le quiero
si usted me dijera
donde ella paraba,
de arrodillas fuera
hastr'onde la hallara.

- Voy hacer la cama al niño
en la alcoba con primor.

- no la haga usted, señora,
para mi basta un rincón.

 Mi cama es el suelo
 desde que nací;
 hasta que me muera
 ha de ser así.

Antes de raiar la aurora
el niño se levantó
y le dijo a la patrona
que se quedase con Dios-
su madre le anda buscando
por las calles y las plazas:

- A ver si han visto
al sol de los soles,
al que nos alumbra
con sus resplandores.

- Ese muchacho, señora,
por las señas que usted daba,
tírelo al temor del cielo
que allí lo encontrará.

- Dios te lo pague niña,
tu norabuena,
que el corazón m'aliviste
de tanta pena.

Otra versión:

- A tu puerta llora un niño
más hermoso que un sol bello,
parece que tien frío,
¡pobrecito, está en cueros!

- Pues dile que entre,
se calentará,
porque en esta tierra
ya no hay caridad.

Entra el niño y se calienta
y despues de calentado
le pregunta la patrona
de que pueblo y que reinado.

- Mi madre es del cielo,
mi padre también,
yo soy de la tierra,
nacido en Belén.

- ¿Qué quieres comer, buen niño?
te daremos un guisado

y te quedarás en casa
como niño regalado.

El niño responde:

- Eso no, señora,
que tengo una madre
que el cielo la adora.

Estando el niño cenando
las lágrimas le caían.

- ¿Porqué lloras, niño hermoso,
al ver la cena que había?

- Mi madre de pena
no podrá comer
y aunque tenga gana
no tendrá con qué.

- Mucho quieres a tu madre.

- Si, señora, que la quiero;
tres días que no la he visto
tres mil años se me han puesto.

Si usted me dijera
donde ella paraba,
de arrodillas fuera
hasta onde se hallara.
- Vete a hacer la cama al niño
en la alcoba con primor.
- No la haga usted, señora,
para mi basta un rincón:
mi cama es el suelo
desde que nací
y hasta que me muera
ha de ser así.
Antes de rayar la aurora
el niño se levantó
y le dijo a la patrona:
- Señora, quede con Dios;
yo me voy al templo
que allí es mi casa
donde todos entran
a darme las gracias.
- Vete con Dios, niño hermoso,
de ti quedo enamorada,
quiera Dios que encuentres hoy
a tu madre idolatrada,
y si no la encuentras

vuélvete a mi casa,
que aquí estarán todos
dándote alabanzas.
Su madre le anda buscando
por las calles y las plazas
y a todos cuantos encuentra
por el niño preguntaba:
- Que si han visto a un niño
que es el sol de los soles,
el que nos alumbra
con sus resplandores.
- Ese muchacho, señora,
por las señas que usted daba,
iba por la calle abajo
y al templo se encaminaba.
La Virgen camina al templo
toda llena de aflicciones.
y viera estar a su hijo
en medio de los doctores.
- Vaya que los niños
no me han engañado;
en el cielo estean
allí descansando.
(Recollido en Melide)

V

En la ciudad de Belén
ciudad de Galilea,
parió la Virgen María
una relumbrante estrella.
- Como estás, Virgen María,
como estás, Virgen doncella?
- Yo bien estoy, San José,
no dejo de tener pena,
al ver al hijo de Dios
nacido en tanta miseria,
sin tener en que lo envuelva
sino una presita d' hierba;
la mula bien se la come,
el buey mejor se la diera;
nunca fruto de ella salga
ni tampoco cosa buena.
Ay mi hijo, ay amado
que tu muerte se te ordena,

has de ser crucificado
en una cruz de madera,
irás al monte Calvario
y hallarás una escalera,
y una cruz con un letrero
que dirá de esta manera:
"Aquí murió Jesucristo,
rey de los cielos y tierra;
no murió por su pecado,
que por los nuestros muriera".
Herodes tuvo la culpa,
Pilatos culpa tuviera,
Y Judas la tuvo toda,
que fuera quien lo vendiera.
Lo vendió por treinta dineros,
más por ello no pidiera.

AGUINALDOS

VI

A noitiña de Nadale
é longuiña e principale.
Cando Dios quixo nacere
todo el mundo esclareciere.
Esclarecer con alegría,
buen hijo parió María.
De tres días era nado
y de cuatro bautizado.
Le pusieron una cruz
quinta feria por la luz.
La cruz era de un amdero,
relumbra como un lucero.

VII

Cuatro ángeles van de guardia:
un lucas, outro Mateo,
outro era San Salvador,
o utro era o noso Ceo.

VIII

Que os cerquen de arredor
de ramiños e de flores,
de ramiños e de flores
e de outras cousas millores.

IX

Aquí nos deron e deron
unha rosquiña de acibra
un señor moi caballero
e unha señora moi lida.
Quédense con Dios, señores,
hasta el año, que volvamos.
si no nos vemos aquí,
en el cielo nos veamos.
(Recollido en Arzúa).

X

Señores que viven
dentro de esta casa,
oigan los misterios
de esta noche santa.
De oriente salen tres reyes,
todos tres en compañía,
con tres hermosos caballos
que relumbran como el día
y los tres que en ellos iban
como el sol del mediodía.
¡Ay, divina estrella,
ay, divina luz,
amostra la casa
del niño Jesús!
En el medio del camino
la estrella se escondía;
de que la estrella se esconde
era noche oscurecida.
Ellos dieron en dar voces
si hay por allí quien los guía.
Hallaron al rey Herodes,
príncipe de la tiranía.
¡Ay, divina estrella,
ay, divina luz,

amostra la casa
del niño Jesús!
- ¿Dónde caminan ustedes,
adonde llevan la guía?
- En busca de un nuevo rey
que nos dín que nado había.
-¿Donde está ese nuevo rey?
que yo adorarle quería.
- Rey Herodes, rey Herodes,
eso no nos convenía.
¡Ay, divina estrella,
ay, divina luz,
amostra la casa
del niño Jesús!
Vieron al Niño Jesús
en los brazos de María;
todos tres se arrollidaron
porque adorarle querían.
Uno le ofrecía oro,
otro le ofrecía mirra
y el otro alhajas deplata
que en sus palacios tenía.
(Recollido en Melide)

XI

Camina la Virgen pura
camino para Belén
con el niño en los brazos
que es Jesús de Nazaré.
Tantas eran las calores,
que amortecían de sed;
en el medio del camino
pidió el Niño de beber.
- No pidas agua, mi vida,
no pidas agua, mi bien,
que los ríos bajan turbios
q no se puede beber.
En el camino encontraron
con un rico naranjel;
el guardián que lo guardaba
era ciego y no los ve.

- Deme, ciego, una naranja
para el Niño entretener.
- Entre usted, señora, y coja
las que hubiera menester.
De una en una cogía,
nacían de tres en tres.
- Dios te lo premie, buen ciego,
como es de merecer.
Cuando esto dijo la Virgen
el ciego ya empezaba a ver.
- ¿Quién sería la señora
que me hizo tanto bien?
- Esta es la Virgen María
con Jesús de Nazaré.
(Recollido na Capela- Toques)

XII

Por las arenas del mar
se pasea una doncella
toda cubierta de gloria
y también de gracia buena.
Preguntó San Juan a Cristo
quien era aquella doncella.
- Aquella es nuestra Madre,
nuestra Madre verdadera.
- Pues si ella es nuestra Madre,
adoremos todos nella,
todos los santos del cielo
y los hombres de la tierra.
(Recollido en Serantes – Santiso)